

Los viajes a España de René Bazin: de la experiencia al relato ^{*1}

IRENE ATALAYA

Universitat de Barcelona

irene.atalaya@ub.edu

Résumé

Cette étude s'intéresse à la mode du voyage en Espagne pendant la deuxième moitié du XIXe siècle. La lecture du succès éditorial *Terre d'Espagne* créé par René Bazin en 1895 met en évidence les relations franco-espagnoles fréquentes au cours du XIXe siècle, ainsi qu'une reconsidération de l'altérité littéraire à travers son récit. *Terre d'Espagne* fut une œuvre célèbre en France, nous éloignant des récits romantiques stéréotypés. Il existe également un autre écrit issu d'un deuxième voyage en 1924, à l'occasion d'un hommage à Maurice Barrès à Tolède. Bien qu'il s'agisse d'un auteur très conservateur et oublié de l'Histoire littéraire, son ouvrage souleva plusieurs commentaires parmi les intellectuels espagnols contemporains. Ainsi, nous analyserons également les relations que Bazin établit avec les secteurs les plus conservateurs, qui nous renvoient une image de l'Espagne cherchée par l'auteur français à travers ces écrits.

Mots-clé

René Bazin, *Terre d'Espagne*, récit de voyage, deuxième moitié du XIXe siècle, Espagne.

Abstract

This article deals with the ongoing French interest to travel in to Spain during the second half of the 19th century. It focuses on the reading of René Bazin's travel narrative *Terre d'Espagne* published in 1895 as proof of the continuous relationships between France and Spain. Importantly, it reveals a reading of literary otherness. *Terre d'Espagne* was a well-known text in France but one which moved away from romantic and stereotyped narratives. Not only did Bazin publish that travel narrative, but he also wrote an article after his visit to Toledo in 1924 to attend Maurice Barrès's tribute. Nowadays forgotten by the literary history –partly because he was a catholic author– his book, nonetheless, aroused considerable interest among the Spanish literati of the time. Bazin's relationship with the conservative classes of the country is also discussed, particularly as it refers to the image of Spain sought by the French author through his texts.

Key-words

René Bazin, *Terre d'Espagne*, travel literature, second half of the 19th century, Spain.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2012-30781, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

1. Introducción: el viaje a España en la segunda mitad del siglo XIX

El siglo XIX es por excelencia el siglo del viaje, y España se encuentra entre los países más visitados y descritos por personalidades del país vecino en aquel momento. El periodo más resplandeciente fue, sin duda, la época romántica. La Península ofrecía el escenario perfecto para que los escritores, en nuestro caso franceses, proyectaran sus ansias de otredad y su visión del mundo. Aquellos románticos exaltados veían en España una tierra de pasiones, diferente, a la que la modernidad no había aún desfigurado su esencia. La industrialización no había alcanzado en los años 30 y 40 aquel país de mujeres apasionadas, toreros bravos, bandidos de honor, bailes sensuales, parajes peligrosos, emoción y aventura.

En los últimos años han aparecido numerosos estudios académicos sobre la imagen, casi siempre estereotipada, de España en las letras francesas, sobre todo a través de la literatura de viajes. Los viajes, y posteriores relatos, de autores canónicos como Dumas, Gautier, Hugo, Mérimée o Sand han dado lugar a varias monografías¹, artículos, tesis doctorales² y encuentros. Existen igualmente varias antologías que aportan al estudioso o al lector un panorama simbólico del Romanticismo (Aymes, 1983), o temático de todo el periodo (Benassar, 1983). También han aparecido varios repertorios y estudios que se encargan del viaje en una zona geográfica o región específica³ de España, sin por supuesto olvidar las valiosas fuentes bibliográficas de Foulché-Delbosc (1991) y García-Romeral (1999), esenciales para cualquier persona que se interese por este tema.

Si bien el Romanticismo fue el movimiento más prolífero, y por tanto más estudiado por la crítica, no podemos olvidar que las expediciones peninsulares no se acaban con el regreso de los románticos a París. Igualmente las relaciones hispano-francesas no llegan a su fin con la amistad de Prosper Mérimée y Eugenia de Montijo, sino que estas tienen lugar a lo largo de toda la centuria. Los relatos catalogados por García-Romeral (1999) en su bio-bibliografía constatan que los franceses continúan viajando por España una vez que la fiebre del Romanticismo había llegado a su fin: ¿a qué se debe esto? Una de las causas es, sin duda, la publicación de estos relatos por grandes escritores canónicos, ¿quién no había leído *Voyage en Espagne* de Gautier⁴? Otra razón, mucho menos literaria, pero más práctica, es la inauguración de la línea ferroviaria París-Madrid en agosto de 1864. Se dejaban a un lado las incómodas diligencias que tardaban tres días en realizar el trayecto para desplazarse

1 La bibliografía sobre el viaje a España es muy extensa. Nuestra intención no es profundizar en las causas y tópicos que se repiten a lo largo del siglo, de sobra ya muy estudiados y contextualizados. Uno de los estudios de referencia ha sido la obra de Hoffmann (1961). A modo de ejemplo, la Biblioteca Nacional de España cuenta con un recopilatorio de obras que se encuentran en su catálogo, así como una sección de estudios y bibliografía muy útil (<http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Viajes/Introduccion>).

2 Véanse las tesis doctorales de Leandro Félix (1990), Antonio Fernández (2009) y Elena Baynat (2003). Esta última estudiosa tiene varios trabajos publicados sobre el viaje a España de Dumas y Gautier.

3 Véase, por ejemplo, el caso de Andalucía en Suárez et al. (2012); u Ortas & Sánchez (2009) para Aragón.

4 Gautier es una fuente imprescindible para los viajeros de la segunda mitad de siglo. Todos se refieren a él directa o indirectamente.

cómodamente en 17 horas hasta la frontera, aunque hubiese todavía algún viajero que sufriera percances, como Pierre Louÿs (y su narrador de *La femme et le pantin*) en Ávila en el invierno de 1895. Como señala Arturo del Hoyo en el prólogo al relato del barón Davillier, “la industrialización de España, sobre todo en el transporte ferroviario, coincide con el auge de lo pintoresco” (1949: XXXIII). Sin embargo, el viaje en la segunda mitad del siglo XIX, a juzgar por la poca bibliografía, no ha originado tanto interés entre los estudiosos. No obstante, estos relatos gozan de un interés particular que se aleja de las elucubraciones románticas: “a medida que el siglo avanza, observamos que el relato se tiñe de la personalidad, de la subjetividad del viajero individual” (Freire, 2012: 69). El siglo XIX es, por tanto, el siglo en el que el viaje a España se convierte para los escritores galos en un deber casi artístico (Bertrand, 1931: 238).

La mujer también cobra protagonismo en este periodo. Gracias igualmente a la mencionada industrialización y al fácil acceso ferroviario y por carretera, las viajeras también comienzan a desplazarse y a escribir sobre su periplo español, como nos hacen constar los interesantes trabajos de Elena Echeverría (1995), Francisco Lafarga (2012) y Montserrat Serrano (2012).

La subjetividad artística a la que Ana M^a Freire aludía según va avanzando el siglo se observa a la perfección en los relatos de varios escritores que viajan y publican sobre España en la segunda mitad del siglo: Pierre Louÿs, desde su concepción erótica, busca desesperadamente a la Carmen de Mérimée y Bizet en las calles de Sevilla⁵, búsqueda que queda plasmada en Concha Pérez (Padilla, 1993), la protagonista de *La femme et le pantin* (1898). Barrès descubre en Toledo el escenario perfecto para plasmar su misticismo oscuro en *Du sang, de la volupté, de la mort* (1894). El siempre “esclavo de la sensación”, Jean Lorrain, visita España en 1892⁶, pero se siente sumamente decepcionado⁷ porque no encuentra el país pintoresco descrito por Gautier. Antes de que esta generación de escritores visitase España en la década de los 90, Jules Claretie, autor de renombre y prolífero en su tiempo, viaja por la Península en el verano de 1869 huyendo del individualismo que acecha a toda Europa. Para él, “l’Espagne demeure identique à elle-même et fidèle à sa vieille foi” (1870: 361). Su visión del país es muy interesante porque desmiente muchos de los tópicos: “ce ne sont pas les Espagnols de Musset. Les romances mentent volontiers” (1870: 214).

5 Para su relación con España, véase el trabajo de Goujon & Camero (1894).

6 Este periplo fue publicado en una obra conjunta en 1895: *Une démoniaque; Espagnes; Histoires du bord de l’eau*; y de forma póstuma apareció un tercer viaje a España en 1921 en una obra titulada *Voyages*.

7 Edouard Conte explica a la perfección el espíritu viajero de Lorrain: “Littérairement parlant, Jean Lorrain était ainsi fait qu’il ne pouvait rien produire de personnel que sous le coup de fouet d’une sensation. La faculté de renouvellement que donne l’exercice de la pensée, il en était dépourvu. Force lui était d’appeler, avant d’écrire, le monde extérieur à son aide. Le voilà esclave de la sensation, obligé, pour ranimer sa plume, de se soumettre à une sensation nouvelle, si bien qu’il était devenu comme un malade de la sensation. Incapable de se passer d’elle, il courait après elle, il allait la chercher en Espagne, en Algérie, dans l’exotique. Sensation brutale et raffinée à la fois –ces deux extrêmes finissent par se toucher– qui le menait dans les pires endroits” (“Causeries, Jean Lorrain”: *La Dépêche*, 08/06/1906).

En la segunda mitad del siglo, las ideas románticas ya están desfasadas, y a finales de siglo, aunque se siga buscando en España un exotismo que no existía en Francia, “los escritores que acuden a España ofrecen al público francés una visión distinta de la nación vecina” (Dendle, 1999: 169). El tabuco, la navaja, la liga, los gitanos y bandidos, así como los albergues de mala muerte ya no forman parte del relato: han desaparecido a medida que el siglo avanza, y con él estas ideas literarias. Sin embargo, el intertexto romántico forma parte del imaginario francés y los viajeros franceses no pueden evitar acordarse del relato de Gautier o de las cigarreras de Mérimée.

En este contexto finisecular, queremos centrarnos en la obra de René Bazin, *Terre d’Espagne*. La lectura de este relato, publicado tras su primer viaje a España en 1894, puede incrementar nuestro conocimiento de las continuas, incesantes e interesadas relaciones franco-españolas y de la visión del otro, además de situar este relato de viajes entre los más notorios del periodo: fue una obra muy leída y conocida entre sus contemporáneos. Igualmente, a lo largo de este estudio veremos los vínculos que el autor gallo fue creando en España, y que le sirvieron para alcanzar cierto prestigio entre las clases más conservadoras.

René Bazin, natural de Angers, nacido en 1853 y fallecido en París en 1932, es sin embargo, hoy en día, un autor completamente olvidado de la Historia literaria, seguramente por sus acérrimas ideas nacionalistas y católicas. Sus obras apenas se reeditan en la actualidad y tampoco se estudian en los manuales escolares. Pero, a finales del siglo XIX y principios del XX, gozó de una gran fortuna literaria. Sus obras se publicaron en las más prestigiosas editoriales de París y fue traducido en toda Europa, incluida España. En 1903 fue elegido miembro de la Académie française. Se codeó con personalidades de la época como nos muestra su correspondencia: J. M. Heredia, François Coppée, Pierre Loti, Maurice Barrès, Ludovic Halévy, Paul Bourget, entre otros muchos. Autor prolífico, escribió igualmente más de cincuenta novelas y cuentos.

Los Archives départementales de Maine-et-Loire⁸, que se encuentran en la ciudad natal de Bazin, guardan casi todo su patrimonio: unos 40 000 documentos, que nos han ayudado a reconstruir su relación con España y a imaginar las razones de este viaje que se aleja tanto de los relatos de Dumas y Gautier.

2. El viaje de René Bazin a España: Terre d’Espagne

René Bazin, en realidad, viajó en dos ocasiones a España: la primera vez en 1894 y la segunda en 1924. En ambos casos ha quedado constancia escrita de su periplo, aunque, en este estudio, nos ocuparemos más detenidamente del primero por tratarse de un relato más rico y complejo. Fruto de esta primera visita apareció *Terre d’Espagne*. Se trata de un viaje que comienza el 12 de septiembre de 1894 y termina a principios de noviembre. España for-

8 Todos los documentos inéditos citados en este trabajo provienen de dichos archivos (signatura J 11).

maba parte de su concepción de país latino y católico, como también lo era Italia. Las razones que le impulsaron a embarcarse en esta aventura fueron la búsqueda de ciertas ideas políticas y creencias morales que comenzaban a desvanecerse en su propio país.

Hombre culto y bien relacionado, Bazin no parte a la aventura sin recomendación previa. Su amigo, el historiador Charles Benoist⁹, le presta servicio como intermediario cultural gracias a las relaciones que mantuvo con la élite española. Un mes antes de su partida, Benoist le adjunta a Bazin la copia de una carta que ha escrito a un contacto suyo en Madrid¹⁰ para darle las gracias por “les bontés que vous avez eues pour moi, pendant mon charmant séjour à Madrid”¹¹. En esta carta le explica que uno de los colaboradores de la *Revue des Deux Mondes* va a realizar un viaje a España: “un écrivain du talent le plus délicat, M. René Bazin qui se rend à son tour en Espagne. Tout ce qu’il a entendu dire de la Reine lui a inspiré, comme à moi, le grand désir de déposer ses hommages aux pieds de S. M.”. En realidad, lo que pide al contacto madrileño es que solicite una audiencia para Bazin con la reina regente¹². En otra carta que Benoist manda a Bazin, insta a su amigo a reunirse con Cánovas, Castelar, o con el director de *La Época*, el marqués de Valdeiglesias, con el cual sabemos que se entrevistó¹³. El político León Say también le escribe para proporcionarle direcciones y contactos de amigos suyos en España a los que puede acudir durante su estancia. Como favor a cambio, le pide que le lleve a Castelar algunas cartas¹³. Otro conocido de Bazin, el padre Suault, le pone en contacto con Leopoldo Eguilaz, profesor y orientalista en Granada, y con Fidel Fita, miembro de la Academia de la Historia en Madrid, el 20 de agosto de 1894. Alfred Morel-Fatio también actúa de intermediario cuando se dirige a su amigo Menéndez Pelayo y le presenta a Bazin, “que desea estudiar la gente y la vida españolas” (Menéndez Pelayo, 1982-1991: 173-175). También el pianista Francis Planté le da ciertas recomendaciones sobre su viaje a España¹⁴.

Con todos estos contactos, René Bazin emprendió su viaje a España el 12 de septiembre de 1894. Comenzó en Fuenterrabía y recorrió San Sebastián, Loyola, Bilbao, Santander, Burgos, Valladolid, Salamanca, León, Ávila, Madrid (con obligada parada en El Escorial) y Toledo. Después pasó unos días en Portugal para regresar por Córdoba y continuar por Granada, Gibraltar, Tánger, Cádiz, Sevilla. Finalizó su viaje en Madrid, desde donde partió de nuevo hacia Francia. Es por tanto, un viaje que se aleja del recorrido típico de la línea Irún-Madrid.

9 Periodista, historiador y redactor político de la *Revue des Deux Mondes* era un buen conocedor de la política española. En 1898 publicó *L'Espagne, Cuba et Les États-Unis*, dedicada a Cánovas del Castillo, en la que se entrevistó su posición pro-española en el conflicto [véase el trabajo de Bénassy (1999)]. También trató de la monarquía española y de la crisis del 98 en la *Revue des Deux Mondes* en varios artículos, y en 1930 publicó *Cánovas del Castillo: La Restauration rénovatrice*.

10 Desconozco el nombre de este contacto.

11 Esta carta, así como todas las que se mencionan a continuación, provienen de los “Fonds René Bazin” de los Archives départementales de Maine-et-Loire.

12 Las referencias a la reina son numerosas. Todo el capítulo II de la obra está dedicado a ella.

13 L. Say a R. Bazin, 31 de mayo de 1894.

14 F. Planté a R. Bazin, 24 de agosto de 1894.

El fruto de este viaje apareció en tres entregas en la *Revue des Deux Mondes*¹⁵ a partir de febrero de 1895, aunque no de forma íntegra: la parte dedicada a Andalucía, por ejemplo, no llegó a publicarse. Desde su primera aparición el éxito comienza a ser visible. Prueba de ello es la publicación de algunos fragmentos de la obra en otros medios, como el periódico *Le Figaro*, que decide igualmente adelantar a sus lectores una parte de estos estudios:

La *Revue des Deux Mondes* donnera demain la suite des intéressantes études de M. René Bazin *Terre d'Espagne*. Le second chapitre comprend Santander, Burgos, Valladolid et Salamanque. Ce récit très pittoresque, très vu, ayant obtenu un gros succès dès son apparition, nous avons pensé que nos lecteurs seraient heureux d'avoir la primeur de l'un des principaux fragments du chapitre qui sera publié demain dans la *Revue*. (*Le Figaro*, 28/02/1895)

El relato en su totalidad se publicó en la editorial Calmann-Lévy el mismo año que aparecieron varias crónicas en la *Revue*. El libro se estructura en 31 capítulos, exactamente como el *journal* manuscrito que hemos podido consultar en los Archives de Angers. En este, Bazin incluye, entre las líneas, dibujos de los lugares visitados. Hay además en este manuscrito dos secciones finales: la mencionada “Personnes vues en voyage” y “Caractère général”, que detallan y resumen las impresiones finales del autor.

Probablemente la obra apareció en el mes de julio de 1895 como se desprende de la reseña publicada en *Le Figaro*:

Dans la relation d'un voyage qu'il a fait [...] en Espagne, et qu'il publie chez Calmann-Lévy, sous ce titre *Terre d'Espagne*, M. René Bazin a dit, avec son talent de conteur, bien des choses intéressantes, parfois nouvelles, sur un pays qui a fourni tant de volumes aux voyageurs écrivains. Mais chacun voit à sa manière, et, le point de vue étant changé, le tableau de celui-ci ne ressemble plus au tableau de celui-là. C'est ce qui fait que les impressions de voyage sincèrement rapportées auront toujours un intérêt nouveau. Cet intérêt existe dans le livre de M. Bazin et j'engage nos lecteurs à refaire avec lui cette belle excursion à travers la Péninsule. Mais, faut-il le dire? Au milieu de toutes ces fidèles et colorées descriptions de villes, de villages, de palais, de montagnes, c'est un simple portrait qui m'est resté dans la mémoire, un croquis de la reine d'Espagne pris au passage: il n'est ni prétentieusement posé, ni peint d'éclatantes couleurs, mais il est vrai et c'est l'œuvre d'un artiste. (*Le Figaro*, 24/07/1895)

15 Bazin publicó muchas de sus obras en esta revista: *La sarcelle bleue* (1891); *Les Italiens d'aujourd'hui* (1893); *Donatienne* (1894); *De toute son âme* (1897); *La terre qui meurt* (1899); *Les Oberlé* (1901); *L'isolée* (1905); *Le blé qui lève* (1907); *La barrière* (1910); *Gingolph l'abandonné* (1914); *La closerie de Champdolent* (1917); *Les nouveaux Oberlé* (1919); *Charles de Foucauld* (1921); *Le conte du Triolet* (1923); *Le roi des Archers* (1929); *Baltus le Lorrain* (1929). Una de las razones por las que Bazin aparece como un autor muy publicado en esa revista se debe a que “la *Revue des Deux Mondes* a connu un tournant religieux essentiel au milieu des années 1890” (Loué, 2002). Sobre todo con la llegada a la dirección de Ferdinand Brunetière es cuando “la *Revue des Deux Mondes* s'engagea de manière spectaculaire dans la défense du catholicisme” (Loué, 2002). Bazin fue, además, íntimo amigo de René Doumic, que retomó más tarde la dirección de la revista, y que le propuso presentarse a este puesto tras la muerte de Brunetière.

Este comentario parece oponerse a la posibilidad de que siguiera apareciendo en una revista algunos meses después, como afirman René-Bazin & Level: “*Terre d’Espagne* a d’abord paru en feuilleton dans un magazine littéraire bimensuel *La Lecture*¹⁶ en septembre 1895” (2011). Por otra parte, el contrato que firmó con la editorial francesa¹⁷ le reservó siempre el derecho de publicar antes las obras en revistas y periódicos “en tant qu’homme de lettres”, por esta razón sus impresiones sobre España fueron editadas primeramente y de manera fragmentaria en la prensa.

El *Journal des débats*, otro periódico de gran prestigio, como *Le Figaro* o la *Revue des Deux Mondes*, también anuncia la aparición de este libro. El cronista es consciente de la magnitud de obras publicadas sobre España. Según él, desde el relato de Gautier no había visto la luz ningún texto de esa envergadura:

Au début du siècle et pendant toute la période romantique, l’Espagne a joui d’une vogue immense; puis, par le plus injuste retour des choses d’ici-bas, elle fut complètement négligée; [...] et, depuis l’admirable livre de Théophile Gautier, je ne sache pas qu’il ait été publié en France un second récit du même voyage valant la peine qu’on le signale. *La Terre d’Espagne* de M. René Bazin, révélera donc ainsi à beaucoup d’entre nous une région qu’ils ignorent. L’auteur n’a pas eu pourtant la prétention de nous fournir une étude complète sur nos voisins. Il a passé quelques mois dans un des plus beaux pays du monde, chez un des peuples dont l’hospitalité facile et courtoise laisse les plus exquis souvenirs à ceux qui l’ont une fois connu. Venant après un peintre tel que fut le poète des *Émaux et Camées*, il s’est bien gardé de recommencer la série des descriptions pittoresques, désormais définitives et classiques. Mais il a regardé et écouté autour de lui en artiste et en philosophe; quand il n’allait pas visiter en leurs retraites des écrivains illustres comme Luis Coloma, Pérez Galdós ou Jose-María de Pereda; [...] il causait, au hasard des rencontres, avec les premiers passants venus, des matelots, des soldats, des guides, et il tâchait de saisir en leur langage quelques traits caractéristiques de l’âme espagnole, tandis que le spectacle des paysages et des choses qui ne vivent point achevait de lui dévoiler, dans ses grandes lignes, le génie national de l’antique péninsule. (*Journal des débats* [numéro matin], 15/07/1895)

El éxito de *Terre d’Espagne* fue tal que, en 1896 (es decir, al año siguiente de su lanzamiento), la obra contaba ya con cuatro ediciones; en 1905 había alcanzado más de once y, en 1928, más de veinte. Sabemos, sin embargo, que esta sería la última tirada que realizó la editorial, de 500 ejemplares. El éxito del que había gozado Bazin comienza a verse menguado. Sus obras van dirigidas a un público muy específico y el precio del libro parece descontrolarse. No obstante, podemos sin duda hablar de un fenómeno editorial que tuvo lugar en la última década del siglo XIX y primera del XX. España sigue de moda en las librerías francesas.

16 No hemos conseguido dar con el paradero de esta revista.

17 El primer editor que se atrevió a publicar una obra de Bazin, *Ma tante Giron*, fue Victor Retaux, pero, al prever el éxito del novelista, le puso en relación con Calmann-Lévy, ya que él no disponía de los medios para promocionar sus textos (Blasco Ibáñez, 1921: 13).

Tras el lanzamiento del libro, llegan las felicitaciones de grandes escritores contemporáneos y cercanos a su entorno que celebraron la publicación de esta obra. Por ejemplo, Pierre Loti le manda una nota de agradecimiento en la que leemos: “Je vous remercie, Monsieur, de m’avoit envoyé ce livre et surtout de l’avoit écrit. Vous avez vu l’Espagne comme je la vois et vous l’avez rendue comme je serais très fier d’avoit fait”¹⁸. En otra nota en la que le dice cuánto le admira, muestra irónicamente su envidia por este viaje realizado: “je vous admire en toute sympathie (sauf pour l’Alhambra, je vous maudis pour ce passage)”¹⁹. El también miembro de la Académie, Melchior de Vogüé, le felicita igualmente por la obra: “J’ai bien regretté de manquer votre visite, et l’occasion de vous complimenter pour les études d’Espagne, si vivantes et si personnelles qui me rendent les visions de prime jeunesse, quand le livre du vieux maître Théo m’emmenait *Tra los montes*”²⁰.

Pierre de Nolhac, poeta e historiador, también le da las gracias por la obra. Le cuenta que está a punto de recibir la obra de Barrès, *Du sang, de la volupté, de la mort*. Según él, confía en la visión que tiene Barrès de España porque es un país desconocido para él. También sabe que Bazin se reunió en este viaje con Menéndez Pelayo –del que hablaremos enseguida– en España, porque un amigo común se encontraba también en la casa del literato.

Desde la embajada francesa en Madrid también le llega la enhorabuena. El embajador, marqués de Reverseaux, con el que Bazin coincidió a su paso por Madrid, le halaga por “le livre charmant et fabuleux que vous avez consacré à l’Espagne”²¹.

El éxito de la obra fue de tal magnitud que, en 1896, tras la publicación de su relato de viajes, René Bazin recibió el premio Vitet de la Académie por el conjunto de su obra.

3. La España de Bazin

Es interesante observar cómo el discurso del viaje, sobre todo a finales de siglo, se aleja del intertexto romántico implantado por Hugo, Gautier, Dumas o Mérimée: “Bazin se sitúa en el polo opuesto tanto de los relatos enciclopédicos al modo de Laborde, como de los románticos a la manera de Dumas” (Pardo, 1989: 604).

La búsqueda interior del escritor dará lugar a un texto en el que verá, en esa España, el telón de fondo perfecto sobre el que proyectar sus propias pasiones. Por ejemplo, Pierre Louÿs, conocido por su erotismo literario, se paseó por los antros de Sevilla buscando un resquicio de la *femme fatale* creada por Mérimée. Barrès solo veía la otra cara de nuestro país, el lado oscuro de las iglesias decadentes que concuerda a la perfección con su misticismo negro y romántico. Al igual que ellos, Bazin también tiene su propia visión que proyectar y plasmar sobre España. Según Bertrand, las impresiones del autor

18 P. Loti a R. Bazin, sin fecha.

19 P. Loti a R. Bazin, sin fecha.

20 M. de Vogüé a R. Bazin, 2 de mayo (sin año).

21 Marqués de Reverseaux a R. Bazin, Madrid, 13 de octubre de 1895.

ne nous font pas connaître la vie intérieure de l'Espagne. Ce voyage est visiblement dans la pensée de l'auteur une sorte d'illustration de conceptions politiques françaises qu'il importait avec lui et rapportait à son retour. Ce voyage est, par suite, incomplet. (1931: 240)

Como ocurre a menudo, cuando buscamos algo, lo encontramos. Es exactamente el caso de Bazin; él vio en España aquello de lo que en Francia se iban paulatinamente olvidando: monarquía y religión.

Aún así comienza su relato afirmando que quiere ver España en su totalidad, sin prejuicios y sin tener en cuenta lo escrito antes que él:

Ne vous étonnez pas, mon ami, si je ne débute par aucune considération générale. Je ne connais rien du pays, [...] ni rien des gens. Je n'ai, de plus, fait aucun plan, aucun projet, sauf de bien voir. Et je vous dirai, au jour le jour, ce que j'aurai visité le matin, entendu l'après-midi, rêvé le soir en prenant mes notes. S'il s'en dégage quelque jugement, ce sont les choses mêmes qui parleront; car, parmi mes bagages, je n'emporte aucun préjugé, aucun souvenir bon ou fâcheux, pas même une part d'action de vingt pesetas, qui m'engage, pour ou contre, dans les affaires d'Espagne. (Bazin, 1895: 1-2)

El viaje empieza pues en San Sebastián en “un wagon espagnol, qui ressemble nos premiers français” (Bazin, 1895: 3). Esta ciudad le parece “pas très espagnole” en la que

la seule note espagnole que j'observe, c'est la durée de cette promenade, qui est un acte de la vie sociale, une occasion de se retrouver, de se saluer de la main ou de l'éventail, d'échanger quelques phrases de politesse, d'autant plus importante et plus volontiers saisie que les réceptions intimes, en Espagne, et les visites même sont plus rares que chez nous. (Bazin, 1895: 11-12)

El texto está plagado de alusiones a la reina: “Je songe à la reine d'Espagne; à toute l'énergie qu'il lui a fallu pour prendre la régence, dans un moment et dans un pays où une hésitation entraînait une révolution” (Bazin, 1895: 17); y a la religión católica, aunque muy a su pesar comienza a ver un abandono de la fe. Un paisano le resume la situación entre el norte y el sur del país de la siguiente manera:

Nous bénéficions, monsieur, d'une antique réputation, qui ne correspond plus, malheureusement, à la réalité. Je sais combien nos compatriotes tiennent à honneur de garder à leur pays sa renommée de royaume très chrétien, mais je vous dois la vérité, puisque vous la demandez. Or, les différentes provinces sont bien loin d'offrir, chez nous, la même physionomie religieuse. Il y en a qui sont demeurées très fidèles, et d'autres dont on pourrait affirmer qu'elles n'ont conservé de la religion que le goût des cérémonies extérieures et une sorte de foi sans pratique. (Bazin, 1895: 240)

En ciertos aspectos, Bazin, que tan solo busca la tradición en un mundo ya muy marcado por el individualismo y el capitalismo, y no el exotismo sensual²², se muestra crítico y objetivo con algunos de los tópicos españoles, sobre todo en lo que al *beau sexe* se refiere: “Je ne sais pas, mon ami, si vous aviez des illusions à cet égard; moi, je n’en avais aucune. Mais il faut en prendre son parti: une Espagnole, dans l’eau²³, se trempe comme une Française” (Bazin, 1895: 14).

Esta misma visión crítica se observa también en otros modelos románticos, no solo en las mujeres. Es curioso que Bazin no hable de una mejora industrial, sino de “modèles transformés”:

Je suppose que les modèles se sont transformés, depuis Dumas et Théophile Gautier, car la voiture ne ressemble aucunement à celles que nous voyons, dans les illustrations des voyages en Espagne, rouler dans un nuage de poussière, au tournant d’un précipice. La nôtre s’en va doucement, au trot des mules maigres. (Bazin, 1895: 40-41)

Su viaje tiene la particularidad de alejarse del trayecto trazado por excelencia. De San Sebastián se desplaza a Santander, Valladolid, Salamanca y León. En Valladolid verá la corrida del famoso torero Guerrita. Como su objetivo era alejarse del relato convencional, intenta no describir escenas ya de sobra conocidas por el público francés y, sin embargo, fracasa:

Je m’étais promis de ne pas parler des courses de taureaux. Je croyais cela possible. Mais non, j’ai tout de suite senti, en pénétrant en Espagne, que je ne pourrais pas tenir ma promesse. La corrida est bien plus qu’un amusement: c’est une institution. (Bazin, 1895: 94)

Respecto a las ciudades visitadas que se alejan del itinerario clásico, Salamanca le fascina y se siente orgulloso de ser de los pocos que la hayan visto justamente porque se encuentra fuera de la línea de Madrid. Igualmente, León se presenta como “l’Espagne inconnue”. Sin embargo, por mucho que, como dijese al principio, quisiera huir del *déjà lu*, el intertexto romántico²⁴ se presenta sin más dilación en cuanto sale de la ruta trazada como itinerario habitual: “Ô romantique Espagne, c’est toi tout entière! La pièce où nous entrons est pleine de fumée et presque aussi obscure que la rue. Chambre, écurie, cuisine? on ne le sait pas” (Bazin, 1895: 121).

En Granada no puede evitar tener “la tête pleine des enthousiasmes d’Henri Regnault et des vignettes de Gustave Doré” (Bazin, 1895: 226).

22 Recordemos que se trata de un ferviente católico. Este no es el caso de todos los escritores de finales de siglo.

23 Este juicio nos hace pensar en el narrador de *Carmen* en el segundo capítulo, cuando observa extasiado a las bañistas del Guadalquivir: “ces formes blanches et incertaines, qui se dessinent sur le sombre azur du fleuve, font travailler les esprits poétiques, et, avec un peu d’imagination, il n’est pas difficile de se représenter Diane et ses nymphes au bain” (Mérimée, 1945: 36).

24 Sería interesante rescatar las alusiones directas o indirectas a las obras de Dumas y Gautier, conocidas y citadas por el autor.

En Sevilla hay dos espectáculos que le decepcionan. Por un lado, la famosa fábrica de tabaco: “Et la manufacture de tabac? Hélas! je l’ai visitée, et je connais peu de spectacles qui m’aient laissé au cœur un sentiment plus triste” (Bazin, 1895: 281); y por otro, la corrida de toros:

moins coloré[e] que ne le proclament les livres romantiques et les estampes. Peu de mantilles, peu de cigarières évanouies tombant sur leurs voisines, pas de obes couleur d’orange mûre, mais une foule étoilée de plus de points éclatants que dans nos pays, plus nerveuse, qui se mêle intimement au drame du cirque, et conseille les toreros. (Bazin, 1895: 297)

Sin embargo, Bazin “trouve donc très peu fondée l’accusation *d’aimer le sang* lancée contre les Espagnols. Ils n’aiment pas le sang; ils ne le voient pas; mais ils aiment le jeu terrible qui se joue là” (Bazin, 1895: 303).

Vemos por tanto en su narración un contraste irónico entre “la tierra romántica de leyenda con la España moderna y progresiva contemporánea” (Dendle, 1999: 172).

Otro punto interesante del relato de Bazin son sus reuniones con personalidades literarias españolas coetáneas. Sin embargo, respecto al conocimiento que este tiene de la literatura española (que deja mucho que desear), se reduce a varios encuentros literarios que tienen lugar en Madrid y en el norte de España. Empezaremos por su primera entrevista en Bilbao con Luis Coloma autor de *Pequeñeces* y conocido en Francia por una traducción que aparece en el *Journal des Débats*, y por el prólogo que le dedica Marcel Prévost. Durante su encuentro hablaron de la amistad que unió al jesuita con Fernán Caballero y de la polémica que su obra produjo en España.

En Santander se entrevista con Galdós. Describe su casa como primera impresión. Sin embargo, conoce poco la obra del escritor español. Tan solo lo que ha podido leer en sus viajes en tren, dato que luego le reprochará Clarín en una reseña a la obra de Bazin:

Il m’était permis de la juger [la obra de Galdós] sur des impressions nécessairement rapides, sur des lectures en chemin de fer ou en bateau, je dirais que l’auteur me paraît être, en philosophie, un voltairien²⁵; en politique, un libéral. (Bazin, 1895: 66)

En Polanco se reúne con José María de Pereda con el que “cause longuement”: “J’ai cru d’abord que c’était don Miguel de Cervantès lui-même. Jamais encore je n’avais rencontré ce pur type espagnol, le hidalgo complet de l’histoire et de la légende” (Bazin, 1895: 71). Al despedirse de él, escribe “nous nous quittâmes comme ceux qui commencent à s’aimer, et qui ne doivent plus se revoir” (Bazin, 1895: 74). Las obras de estos autores se asemejan

25 En realidad, esta es una opinión de Pereda, de la que Bazin deja constancia en su *Journal*. En el libro, según Bazin, Galdós solo le habla de la grandeza de Pereda, pero en las notas manuscritas hemos podido averiguar que también se refiere al talento de Clarín y Pardo Bazán.

por los temas y el conservadurismo²⁶, centrando casi siempre sus relatos en escenarios rurales. Igualmente, durante esta visita, Pereda está escribiendo un libro “de la haute montagne, des quelques-uns qui vivent tout là-haut” (Bazin, 1895: 72). Esta obra no es otra que *Peñas arriba*, cuya traducción francesa (*Dans la montagne*) será prologada por el propio Bazin en 1918. En este prólogo, en el que elogia la obra y vida de Pereda una vez ya fallecido, anima al lector francés a conocer un país que “ils [los franceses] ne pourront pas ne pas aimer” (Bazin, 1918: 5).

En Madrid, conoce a Menéndez Pelayo y a Echegaray²⁷:

J’ai eu l’heureuse fortune d’être présenté à M. Menéndez y Pelayo et à M. Echegaray. Le premier est un homme de trente-huit ans, long de visage, portant la barbe en pointe et les moustaches tombantes, extrêmement nerveux, un pur intellectuel, dont la redingote professorale se plisse en vain pour chercher le corps et ne le rencontre pas. L’œil est voilé, à la fois très affiné et très fatigué par la lecture. Sa main, quand elle feuillette un livre, caresse involontairement les pages, et joue avec les chapitres, aussi sûre d’elle-même, aussi légère et amoureuse que les doigts d’un grand artiste touchant une mandoline. M. Echegaray, beaucoup plus âgé, a dû être blond, et l’est encore un peu. Il ressemble à Mistral, sauf par les moustaches, qui sont roulées: tête énergique, militaire, les yeux clairs et vivants, d’un vert pâle qui change vite, des manières aisées, et l’air d’un de ces esprits libres, doués pour comprendre toute la vie, à qui tout est facile. On le trouve, chaque après-midi, à ce très beau cercle de l’Ateneo, dont les Madrilènes sont justement fiers, où l’on prononce des discours politiques, où on ne joue pas, où les associés ont à leur disposition quarante mille volumes, et tous les journaux, et toutes les revues, pour dix francs par mois. (Bazin, 1895: 160)

Aparte de estos cuatro autores, Bazin parece reproducir la opinión literaria de “un homme du monde, très lettré” (Bazin, 1895: 158) al que tiene el placer de escuchar en Madrid:

Dans le roman, j’accorderais la première place ex æquo à Pereda, notre grand écrivain du nord, et à Juan Valera, le souple Andalou, dont nous avons fait notre ambassadeur à Vienne. Pérez Galdós marcherait sur le même rang, styliste moins parfait peut-être, mais ouvrier consommé dans l’art de conduire une nouvelle. Et que d’autres on pourrait citer après ceux-là! Je vous nommerai, par exemple, madame Pardo Bazán, la romancière des mœurs galiciennes, dont le salon est un des plus recherchés de Madrid; Leopoldo Alas, esprit mordant, critique redouté, romancier à ses heures, très connu sous le pseudonyme de Clarín; Octavio Picón, et aussi le P. Coloma, qui me semble un satirique sans rival et un romancier de second ordre. (Bazin, 1895: 159)

26 Así lo afirma Blasco Ibáñez en el prólogo a una de las obras de Bazin, *El abandonado*. Blasco Ibáñez compara la obra de Bazin con la de Pereda, aunque según él “Pereda resulta menos humano, menos tolerante que su colega transpirenaico” (1921: 9). A pesar de que Blasco no comparte la forma de ver el mundo de Bazin, no desmerece su labor como escritor (1921: 17), y lo define como “naturalista católico”.

27 En la época en la que Bazin viaja a España, Echegaray es autor de renombre en los teatros parisenses: “José Echegaray, l’illustre dramaturge madrilène qui, malgré ses soixante-quatre ans, voit chaque année sa couronne s’enrichir d’un succès” (*Le Figaro*, 04/07/1896).

Este crítico de literatura española del que Bazin toma prestado su criterio no es otro que el mismo don Marcelino. De ello deja Bazin constancia en su *journal* manuscrito²⁸. Según Menéndez Pelayo, habría dos categorías de autores contemporáneos: los de primer rango, en los que incluye a Galdós, Pereda y Valera; y los de segundo, en los que menciona a Alarcón, Pardo Bazán, Clarín, Picón y Coloma.

Al calor del éxito de *Terre d'Espagne*, Bazin se sirvió de su experiencia ibérica para pronunciar una conferencia en Angers el 24 de septiembre de 1899 en la que relataba sobre todo su experiencia en Andalucía. También escribió –sacado de la conferencia y de *Terre d'Espagne*– un pequeño artículo titulado “Au pays de D. Quichotte” y publicado en *Les Annales Politiques et Littéraires* en 1905. Años después, en enero de 1924, escribió para el *Journal des Débats* un artículo titulado “Portrait de l'Espagne” en el que comentaba la obra de Maurice Legendre del mismo título. Siguiendo con el concepto romántico orientalista de España, Bazin explica que no hace falta recorrer un largo camino para conocer tierras desconocidas, y, para él, el país vecino lo es: “passez les Pyrénées, vous êtes servis”,

Le mot est juste Europe, Afrique, l'Espagne en trait d'union. Ce que dit là l'écrivain andalou Angel Ganivet, les touristes eux-mêmes le peuvent confirmer de leur toute petite autorité. Qu'ont-ils vu, cependant? Des musées; des églises où ils n'ont pas prié, peut-être, avec l'Espagne; deux ou trois courses de taureaux; des danses qu'ils ont crues anciennes, lorsque seule la danseuse l'était, les marchandes d'anis ou d'oranges à la portière des wagons, les rues vivantes de Barcelone, les raidillons déserts de Tolède, les jardins de Grenade, et, longuement, la nappe sans arbre et sans buisson de la Castille. Mais l'Espagne véritable, ils ne l'ont pas même devinée. Elle est dans la race sèche et taciturne, qui ne va point au-devant de l'étranger; histoire, défauts, qualités, durée, avenir, elle est, plus particulièrement, dans l'âme et dans le travail de ces paysans. (*Journal des Débats*, 27/01/1924).

Después de esta última publicación, Bazin viajó, como ya se ha comentado, una segunda vez a España en junio de 1924, con motivo de la inauguración de la calle Mauricio Barrès en Toledo que tuvo lugar el domingo 15²⁹. Bazin fue designado por la Académie para ser el representante francés al evento³⁰. De ello publicará un artículo en octubre de 1924 en la *Revue des Deux Mondes* titulado “Retour en Espagne”. No fue nunca su vocación de hispanista lo que le atrajo a la Península. Este viaje, treinta años después del primero, lo realizó en calidad de enviado diplomático y como muestra de amistad a su gran amigo Barrès (con el que mantuvo a lo largo de su vida una asidua correspondencia), así como de respeto a la familia, en especial a su hijo Philippe Barrès (con el que también se relacionó). En los *carnets de*

28 *Carnet de voyage: Espagne*, Archives départementales de Maine-et-Loire.

29 *La Vanguardia* señala que Bazin llega a Madrid acompañado de su esposa el viernes 13 de junio.

30 Carta inédita de M. Legendre a R. Bazin, 19 de mayo de 1924: “C'est avec un grand plaisir que j'ai lu la dépêche qui nous annonçait votre désignation par l'Académie française pour le fêtes de Tolède”. Igualmente le explica en esta carta que la personalidad “la plus active [...] de ce beau projet” había sido el doctor Marañón “très jeune encore, très cultivé et intelligent”, a pesar de no ser “catholique pratiquant” pero de alma noble.

voyage que conservó de este viaje, titulados *Pensées et Espagne*, vemos las notas que tomó antes de encontrarse con algunas de las grandes personalidades españolas durante el homenaje. Tan solo marcará algún pequeño dato como que Ortega y Gasset era filósofo y director de la *Revista de Occidente*, Alberto Insúa³¹ “romancier et traducteur de Barrès”, Gómez Baquero “grand écrivain et journaliste de *El Sol*” y Pérez Ayala “à mon avis, le premier entre les écrivains espagnols”. Los elogios a esta crónica llegan desde la propia revista francesa. René Doumic, amigo suyo y director de la *Revue des Deux Mondes* en aquel momento, celebra “l’arrivée de[s] [...] impressions espagnoles” que, según él, “feront le grand plaisir de deux côtés de Pyrénées”³². Igualmente, el crítico e historiador Louis Gillet le felicita por las páginas de este artículo. De sus palabras se desprende el interés de este viaje a España, que fue el motivo de su primera visita en 1895 y que se mantiene incluso ya entrado el siglo XX:

Tout est fait pour toucher dans ces pages pleines d’âme, de spiritualité: vous, Barrès, l’Espagne. Ah! Dans cet affreux monde de canailles et des brigands, c’est quelque chose qu’il reste une Espagne: qu’il y ait sur la terre un pays noble³³.

En España esta visita fue reseñada en el periódico *La Época* por uno de los asistentes al acto, Luis Araujo-Costa, traductor dos años más tarde de una de las obras de Bazin.

Hubo un tercer viaje a España que nunca llegó a realizarse. El motivo: la visita a Nuestra Señora de la Peña de Francia en Salamanca en septiembre de 1923. Desgraciadamente, Bazin tuvo que renunciar por un problema de salud, a pesar de haberlo organizado junto con Maurice Legendre, director por aquel entonces de la Casa de Velázquez. El objeto según Legendre reescribir las relaciones católicas Francia-España y dejar atrás el pasado de “François Ier, Charles-Quint, Louis XIV et Napoléon. Bien plus longues et plus importantes que les périodes de guerre ont été les périodes d’amitié entre ces deux nations”³⁴, lo cual se conseguiría gracias a este peregrinaje. El viaje, sin su participación, tuvo lugar como atestiguaron los periódicos de la época tanto en España³⁵ como en Francia.

4. La recepción de Bazin en España

Las dos obras de Bazin fueron objeto de distintas reacciones por parte de críticos y literatos españoles. A través de los comentarios que *Terre d’Espagne* y *Retour en Espagne*

31 Años más tarde, en un artículo de *La Vanguardia*, Alberto Insúa menciona a Bazin entre los literatos franceses “que en sus obras de erudición o de imaginación han reflejado momentos de nuestra historia, analizado y ponderado nuestras artes plásticas, descrito nuestro paisaje y dando versiones más o menos fieles, pero jamás desdeñadas del modo de ser, de sentir y de vivir de la humanidad española” (20/05/1962).

32 R. Doumic a R. Bazin, 28 de agosto de 1924.

33 L. Gillet a R. Bazin, 1924.

34 M. Legendre a R. Bazin, septiembre de 1923.

35 Véase *El Adelanto* (07/09/1923) y *L’écho de Paris* (12/09/1923).

suscitaron entre los contemporáneos, podemos vislumbrar un primer juicio en España de la imagen de su obra y de su figura como escritor. También analizaremos la relación profesional que Bazin establece con ciertos sectores conservadores en el intervalo editorial entre las dos mencionadas publicaciones.

Para ilustrarlo, comenzaremos por una de las primeras reseñas que encontramos, la realizada por Leopoldo Alas Clarín:

aunque tiene muchas cosas muy recomendables, a mí no me entusiasma el libro de Bazin [...]. Se nos hace justicia al comenzar a ver en nosotros algo más que el pueblo aquel de *tradiciones* religiosas y románticas que entusiasmaba a Chateaubriand, y el país de *cliché gastado* en que todo se vuelve toreros, majas, flamencos, cañas, Sevilla, etc., etc. (*El Imparcial*, 23/09/1895)

Aunque no le entusiasme la obra de Bazin, es capaz de ver lo positivo que presenta el escritor francés. Lo que más critica Clarín es la poca fiabilidad de las fuentes de Bazin. En materia literaria, a pesar de conocer la importancia de Galdós, don Leopoldo considera vergonzoso que se muestre un experto cuando solo ha ojeado en el tren algunas de las obras del escritor canario. Continúa, además, diciendo:

¿Qué noticia nos da de la literatura española contemporánea este escritor, que viene decidido a conocerla de cerca? Pues en un principio copia lo que le dice no se sabe qué persona inteligente³⁶, y se reduce todo a enumerar una media docena de escritores (todos nobles, menos el que suscribe, que está en lista, y aquí lo dice para que la malicia no murmure), dejando en el tintero a muchos demás insignes. (*El Imparcial*, 23/09/1895)

Al poco tiempo del lanzamiento editorial de *Terre d'Espagne* en Francia, el periódico valenciano propiedad de Teodoro Llorente, *Las Provincias*, también hace alusión al relato en su sección "Revista de París":

No con mucha fidelidad, pero en fin, con más conocimiento de nuestro país que el demostrado por el académico del "alguacil alguacilado" habla de España René Bazin, en su reciente libro *Terre d'Espagne*. Nada menos que de nuestra vida privada, nuestros sentimientos y de nuestra literatura escribe el autor francés. Al cual hay que perdonarle sus errores. [...] Pero de todos modos debemos agradecer los esfuerzos de algunos franceses por "descubrirnos". (Antonio de la Vega, *Las Provincias*, 17/07/1895)

Más adelante, en 1908, Carlos de Batlle³⁷ para *La Ilustración Española y Americana* le dedica un artículo en la sección de "Celebridades contemporáneas", donde, además, se traduce un fragmento de una obra de Bazin, *Contes de Bonne Perrette*. En esta reseña, se menciona su viaje a España:

³⁶ Se trata como ya hemos señalado de Menéndez Pelayo.

³⁷ Corresponsal de esta revista en París y traductor de algunas obras de René Bazin y Jean Lorrain.

–Conozco toda España– me dijo René Bazin, el día que Paul Hervieu me presentó a él, –la he visitado con detenimiento, la he estudiado con afecto y con interés; sobre España he escrito un libro, al que profeso gran cariño, y crea que con toda el alma deseo, para su bien, que la gobiernen en el sentido que sus aptitudes y su historia exigen. Si así sucede, su patria volverá a figurar entre las primeras naciones del mundo–. Y estas palabras, que a cualquiera podrán parecer extrañas en boca de un escritor francés, a mí, oyéndoselas pronunciar a René Bazin, me parecieron naturalísimas. (*La Ilustración Española y Americana*, 30/05/1908)

En 1897 Bazin manda una copia de *Terre d’Espagne* a Francisco Echagüe, *attaché militaire*, en la embajada española de París. Aunque este último considere que sus conocimientos sobre literatura no sean los más adecuados, le da las gracias porque ha conseguido “más en pro de la verdad que los autores [...] de toda esta avalancha de novelas que sobre mi patria se han escrito y que constituyen gran parte [...] del concepto erróneo³⁸” que tienen los extranjeros de España.

En septiembre de 1923, Maurice Legendre le pide a Bazin, a través de Joseph Ageorges, que le envíe *Terre d’Espagne* a Luis Araujo-Costa, “qui voudrait vous consacrer un feuilleton dans *La Époque*. Je vois qu’ on parle un peu partout de votre beau roman. Et c’ est le même ton partout”. No nos deben, por tanto, extrañar ahora las bellas palabras que un periodista de este periódico le dedica un año más tarde.

Diferente es la relación con el sector literario más católico y nacionalista de nuestro país. Por su correspondencia sabemos que, gracias a M. Legendre, Bazin tuvo muy buenas relaciones con los directores de los periódicos *La Époque* y *El Debate*. No hace falta oír demasiado estos dos medios para comprender el porqué. Sin embargo, esta amistad se fundó después de su primer viaje, es decir, entre 1923 y 1924.

Su relación con la prensa católica comienza cuando el 11 de febrero de 1924 *El Debate* publica una carta que Bazin dirige al periódico expresándoles su agradecimiento por el estudio que hacen de un artículo suyo titulado “Portrait de l’Espagne” publicado en el *Journal des Débats*, en el que reseña la obra de Legendre.

Sería muy feliz en volverme a encontrar en tierra española. Si puedo en algún día realizar este proyecto, tendré ocasión de reiterar mi amistad a los intelectuales católicos españoles, como lo hice en otro tiempo charlando con vuestro gran Pereda, y asimismo a los labradores de Castilla, de quien tan justamente han hablado el señor Unamuno y Maurice Legendre. (*El Debate*, 11/02/1924)

Un día después de esta publicación, el 12 de febrero de 1924, Bazin recibe una carta de la dirección pidiéndole su colaboración en *El Debate*. En un principio, les recrimina el no haber apoyado siempre la causa francesa, pero finalmente acepta el ofrecimiento gracias “à la façon bien sympathique dont vous avez acueilli et signalé mon étude du *Journal des*

38 F. Echagüe a R. Bazin, 10 de mayo de 1897.

débats". A partir de este momento, colaborará asiduamente en una sección titulada "Cartas al tío Jacinto"³⁹. La colaboración comienza en marzo de 1924 dirigiendo siempre sus opiniones a un supuesto *paysan* castellano:

El Debate, en su deseo de fomentar la aproximación espiritual de Francia y España, se ha dirigido, en demanda de colaboración, a ilustres personalidades de la república vecina. Hoy se honra publicando el primer artículo de Renato Bazin, de la Academia francesa, el ilustre novelista autor de *Le blé qui lève*, que en multitud de trabajos y en su libro *Terre d'Espagne* ha reflejado el amor que siente por nuestra patria. (*El Debate*, 16/03/1924)

A lo que Bazin responde: "j'ai accepté volontiers, parce que je trouve là une occasion nouvelle d'exprimer mon amitié pour l'Espagne".

Por regla general, los artículos tratan cuestiones sobre el catolicismo en Francia, pero también se refieren en ocasiones a la literatura o sociedad española. Por ejemplo, el 16 de enero de 1926, hace referencia a las conferencias de Jean Baelen y Robert Ricard que tuvieron lugar en París:

Cher tío Jacinto, des écrivains qui parlent comme il faut de l'Espagne, non pour l'avoir aperçue, mais pour l'avoir vue et comprise, il y en eut toujours quelques-uns, mais voici que le nombre s'en accroît, et que l'Espagne ne pourra bientôt plus dire: je suis méconnue.

Explica que los conferenciantes han señalado que lo que distingue a España de otras naciones europeas es que "vit encore un peuple qui a d'autres préoccupations que l'argent" y que "est riche des valeurs morales, riche d'âmes: elle n'a pas donné de grands inventeurs; le progrès matériel lui doit peu" pero nos ha legado a Cervantes, Velázquez, santa Teresa y san Juan de la Cruz.

Con motivo de la celebración del centenario de la *Revue des Deux Mondes* y de la aparición de *Littérature espagnole* de Maurice Legendre, Bazin escribe de nuevo a este supuesto tío Jacinto:

et vous disiez qu'il serait curieux de feuilleter cette collection et de chercher quelle image de la vie espagnole la célèbre revue [*Revue des Deux Mondes*] a pu donner aux lecteurs, pendant le siècle écoulé? Je n'entreprendrai pas ce long travail; mais j'ai parcouru la collection de la *Revue*, pendant la période dont vous parlez, et qui va de 1831 à 1871. J'ai compté 2 500 pages consacrées à la politique espagnole, à la littérature, au théâtre, à la peinture en Espagne. Nous avons ainsi la preuve que la vie sociale et la vie intellectuelle de nos voisins très proches intéressaient déjà nos pères et nos grands-pères, comme elles nous intéressent aujourd'hui.

39 Un hecho, cuanto menos curioso, es que estas cartas se publicaron igualmente en *La Presse*, un periódico católico de Montreal, a partir del 6 de diciembre de 1924 con el título "Lettres de René Bazin à un laboureur de Castille".

Respecto a su visita en 1924 para acudir al homenaje a Barrès en Toledo, los periódicos españoles dan cuenta de ello⁴⁰. Bazin guardaba entre sus documentos un artículo publicado en el periódico español *La Época* el 18 de octubre de 1924 y titulado “Le retour en Espagne, impresiones españolas de René Bazin”. El periodista informa del discurso pronunciado por Bazin ante el alcalde de Toledo como miembro de la Académie française. Especifica el motivo del viaje, es decir, el homenaje a Barrès que tuvo cabida en la prestigiosa revista francesa, la *Revue des Deux Mondes*. Según Lucanor –así firma el cronista–, en este artículo el escritor galo

expresa, con arte sencillo, sus impresiones de viajero por tierras de Castilla. Lean el trabajo, ante todo, quienes recelan de los comentarios extranjeros sobre temas españoles, acostumbrados como están a que el prejuicio enturbie la mirada del turista. Lean a René Bazin, sí, porque en su ameno artículo encontrarán compensación a los escritos de aquellos otros que vienen a España y no la ven, o la ven y no la entienden. René Bazin la ha visto y la ha entendido. O mejor dicho la ha vuelto a ver. (*La Época*, 18/10/1924)

Para este periodista, una crónica de viajes pide no solo bellezas de expresión, sino también exactitud. Dice que Bazin no juzga el atraso al entrar en Castilla y que el libro de Machado le sirve de referencia para ver la belleza y recita la versión francesa de uno de los poemas de este último. Critica de paso a la sociedad y al gobierno español que no se ocupa del patrimonio histórico ni de hacer accesible algunos puntos de la Península. M. Bazin es, según él, un “amante de España hasta lo más hondo de su espíritu”.

Por otro lado, sus amigos de *El Debate* reseñan, como no podía ser de otra manera, esta segunda visita de Bazin a nuestro país y su posterior estudio en la *Revue des Deux Mondes*: se le califica como “uno de los escritores franceses que mejor sienten y comprenden España. Anteriormente vivió entre nosotros, no a lo turista, sino como hombre que concienzudamente mira y ágilmente asimila lo que ve” (*El Debate*, 10/10/1924).

Otro periódico conservador, *ABC*, publica un artículo titulado “Madrid visto por Bazin” firmado por Enrique Gómez Carrillo:

La única familia que el ilustre académico francés parece haber conocido y frecuentado en Madrid es la de los literatos. Los recuerdos que de ella guarda son muy gratos. Con verdadero cariño recuerda los nombres de Eugenio d’Ors, de Azorín, de Acebal, de Alberto Insúa, de Gómez Baquero, de Ortega Gasset, de Araujo-Costa, de Savallerría, de Pérez de Ayala, de Alcalá Galiano. Para cada uno de ellos tiene una frase gentil y exacta. Se ve que no solo los ha tratado, sino que también los ha leído. Y es verdaderamente grato sentir que finalmente hay alguien en Europa que siguiendo el ejemplo de Maurice Legendre no se resigna a ver a España a través de los cuadros de luto para la exportación o de los cromos amarillos y rojos de las cajas de pasas, sino que la observa sin

40 *ABC* señala los siguiente asistentes al evento: Bazin, Philippe Barrès, el marqués de la Vega-Inclán, el doctor Marañón, Eugenio d’Ors, Ayala, Zuloaga, Azorín, Alcalá Galiano, Insúa, Sotomayor, el doctor Aguiler, Benlliure, Salaverría, Lequerica (*ABC*, 17/06/1924).

prejuicios románticos y la describe sin temor a que sus lectores la encuentren muy pobre de color local. (*ABC*, 09/10/1924).

No obstante, en 1929, con motivo del fallecimiento del pintor Ernest Laurent, un cronista del diario *ABC* (que firma “un ingenio de esta corte”) en el suplemento *Blanco y Negro* califica las impresiones de Bazin sobre la Villa y Corte como “generalizaciones de sus contingencias personales” (*Blanco y Negro*, 04/08/1929).

Como hemos podido observar a través de los comentarios que *Terre d’Espagne* despertó, vemos que, efectivamente, Bazin se aleja del discurso romántico estereotipado que podría haber producido críticas más mordaces entre los intelectuales españoles. Asimismo, la relación profesional que el escritor galo establece con los sectores católicos ilustra a la perfección cómo los vínculos franco-españoles se van sucediendo incesantemente a lo largo de todo el siglo.

5. Conclusiones

Tras analizar su relación con España y el éxito de su relato de viajes en Francia, podemos afirmar que la visión, por tanto, que tuvo Bazin de nuestro país está en estrecha relación con su forma de ver el mundo. Aunque no se haya hablado mucho del viaje a España en la segunda mitad del siglo, o principios del XX, podemos observar claramente que, tras el velo del exotismo hispánico, se ocultan otro tipo de pasiones que no están presentes en la literatura romántica, aunque no podamos obviar que todos los escritores que pusieron un pie en España son herederos del intertexto romántico. Todos han leído a los grandes autores que viajaron buscando un exotismo que no existía en Francia. Todos tienen como denominador común la búsqueda de experiencias diferentes a las que experimentan en su cotidianidad en París. Este es el principio de todo viaje. En un mundo que comienza a caracterizarse por el individualismo, en el que la revolución industrial y tecnológica no deja de expandirse y el binomio capitalismo-marxismo está ya implantado en la sociedad, el viaje a España se presenta como una oportunidad de volver al pasado para experimentar lo auténtico que la modernidad no ha podido destruir. Como señaló Bertrand ya muy entrado el siglo XX, “l’Espagne donne encore des illusions”. En este contexto, pues, englobamos la obra de Bazin, definido por Jean Sarrailh como un escritor “trop sage” (1993: 198), que intenta rescatar de España todo lo que paulatinamente se va extinguiendo en su país, en especial la religión.

Tuvo un éxito notable en el momento en el que se empiezan a cuestionar ciertos valores y la sociedad comienza a sufrir cambios importantes. A esto se suma el hecho de que Bazin presente su obra como un relato de viajes diferente, que intente alejarse de lo ya descrito en numerosas ocasiones, que tenga el apoyo de una revista tan prestigiosa como era la *Revue des Deux Mondes*, así como de la editorial Calmann Lévy, sin olvidar su posición en la Académie française, y su amistad con grandes personalidades a los dos lados de los Pirineos.

Referencias bibliográficas

- AYMES, Jean René. 1983. *L'Espagne romantique: témoignages de voyageurs français*. Paris, A. M. Métaillé.
- BAYNAT MONREAL, María Elena. 2003. *Visión de España y los españoles en la literatura francesa de viajes del siglo XIX: Théophile Gautier y Alexandre Dumas*. Tesis doctoral, Universitat de València. < <https://roderic.uv.es:8443/> >
- BAZIN, René. 1895. *Terre d'Espagne*. Paris, Calmann-Lévy.
- BAZIN, René. 1905. "Au pays de D. Quichotte", in *Les Annales politiques et littéraires*, 14 mayo 1905.
- BAZIN, René. 1918. "Préface" in PEREDA, José María de. *Dans la montagne*. Paris, Delagrave, 1-6.
- BÉNASSY, Marie-Cécile. 1999. "L'opinion française face à la guerre de Cuba: Charles Benoist, *L'Espagne, Cuba et les États-Unis*, Paris 1897-1898" in *Caravelle*, vol. 73, n° 1, 233-240.
- BENNASSAR, Bartolomé & BENASSAR, Lucile. 1998. *Le Voyage en Espagne: anthologie des voyageurs français et francophones du XVIe au XIXe siècle*. Paris, Robert Laffont.
- BERTRAND, Jean Jacques Achille. 1931. *Sur les vieilles routes d'Espagne*. Paris, Belles Lettres.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. 1921. "Prólogo" in BAZIN, René. *El abandonado*. Valencia, Prometeo, 9-23.
- CLARETIE, Jules. 1870. *Journées de voyage: Espagne et France*. Paris, Alphonse Lemerre.
- DENDLE, Brian J. 1999. "Sobre algunos escritores franceses en España durante la década de 1890" in CASTAÑEDA GARCÍA, Salvador. *Literatura de viajes. El viejo mundo y el nuevo*. Madrid, Castalia, 169-175.
- DEL HOYO, Arturo. 1949. "El barón Davillier y su viaje por España" in DAVILLIER, Barón Charles. *Viaje por España*. Madrid, Castilla, VII-XL.
- ECHEVERRÍA, Elena. 1995. *Andalucía y las viajeras francesas en el siglo XIX*. Málaga, Universidad de Málaga.
- FÉLIX FERNÁNDEZ, Leandro. 1990. *La España de Mérimée*. Tesis doctoral, Universidad de Málaga, microficha.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio. 2009. *Realidad y fabulación de Sevilla a través de los textos de viajeros franceses del siglo XIX: Laborde, Mérimée, Gautier y Davillier*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. < <http://fondosdigitales.us.es/tesis/> >
- FOULCHÉ-DELBOSC, Raymond. 1991. *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. Madrid, Julio Ollero Editor.
- FREIRE, Ana María. 2012. "España y la literatura de viajes en el siglo XIX" in *Anales de literatura española*, n° 24, 67-82. < <http://rua.ua.es/dspace/> >
- GARCÍA-ROMERAL, Carlos. 1999. *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX)*. Madrid, Ollero y Ramos.
- GOUJON, Jean Paul & CAMERO, Carmen. 1894. *Pierre Louÿs y Andalucía*. Sevilla, Alfar.
- HOFFMANN, Léon-François. 1961. *Romantique Espagne: l'image d'Espagne en France entre 1800 et 1850*. Paris, PUF.
- LAFARGA, Francisco. 2012. *Miradas de mujer. Viajeras francesas por la España del siglo XIX*. Madrid, Castalia.
- LORRAIN, Jean. 1895. *Une démoniaque; Espagnes; Histoires du bord de l'eau*. Paris, E. Dentu.
- LORRAIN, Jean. 1921. *Voyages*. Paris, Edouard-Joseph.
- LOUÉ, Thomas. 2002. "Une révolte culturelle: l'entrée en catholicisme de la *Revue des Deux Mondes* (1895-1906)" in *Cahiers d'Histoire. Revue d'Histoire Critique*, n° 87. <<http://chrhc.revues.org/1659>>
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. 1982-1991. *Epistolario*. Revuelta Sañudo, Manuel (ed). Madrid, Fundación Universitaria Española, v. 22. <<http://www.larramendi.es>>

- MÉRIMÉE, Prosper. 1945. *Carmen*. La Chaux-de-Fonds, Hertig Imprimerie Moderne.
- ORTAS, Esther & SÁNCHEZ, Elisa. 2009. *Viajeros por la Jacetania (1701-1912): de la Ilustración a la Modernidad*. Jaca, Comarca de la Jacetania.
- PADILLA GARCÍA, Magdalena. 1993. “Concha Pérez (*La femme et le pantin*) o la española como prototipo de mujer fatal”, in *Philologia hispalensis*, n.º 8, 215-226. < http://institucional.us.es/revistas/philologia/8/art_17.pdf >
- PARDO, Arcadio. 1989. “La España del novelista René Bazin”, in PARDO, Arcadio. *La visión del arte español en los viajeros franceses del siglo XIX*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 603-613.
- RENÉ-BAZIN, Anne & Nicole LEBEL. 2001. “René Bazin: Un voyageur aux environs de 1900”, in *Astrolabe* n.º 39, septiembre/octubre. < <http://www.crlv.org> >
- SARRAILH, Jean. 1993. “J.-J.-A. Bertrand, *Sur les vieilles routes d’Espagne*” in *Bulletin Hispanique*, vol. 35, n.º 2, 196-198. < <http://www.persee.fr/collection/hispa> >
- SERRANO MAÑES, Montserrat. 2012. “Regards de femmes: l’Andalousie du XIXe siècle au «féminin francophone»” in *Çédille. Revista de Estudios Franceses*, n.º 8, 266-282. < <https://cedille.webs.ull.es> >
- SUÁREZ SÁNCHEZ, Elena et al. 2012. *Viajeros francófonos en la Andalucía del siglo XIX*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 2 v.